

## El enfoque territorial base de la vida rural<sup>1</sup>

Sergio Sepúlveda<sup>2</sup>

La agricultura familiar enfrenta grandes desafíos para insertarse exitosamente en mercados dinámicos y cambiantes. En efecto, son enormes las precariedades de diverso tipo, la ausencia de acceso a mecanismos de inclusión social, económica y política y los niveles de pobreza que afectan a las familias y comunidades rurales vinculadas a procesos productivos primarios. Sin embargo, son también enormes las oportunidades que se abren para la puesta en marcha de estrategias, políticas y programas de inversión para el desarrollo de las comunidades rurales, de manera que se articulen en forma innovadora, eficiente y equitativa al resto de las sociedades nacionales y se logre abrir vías para potenciar la integración económica, la innovación tecnológica y el desarrollo institucional para el sector rural.

Las estadísticas demuestran que la producción familiar es responsable por una proporción significativa de la oferta de alimentos de las Américas y su fuerza de trabajo sigue constituyendo la base de la economía agrícola en innumerables regiones de estos países. A pesar de su singularidad como unidades productivas, los desafíos para alcanzar metas de productividad, rentabilidad y competitividad son también relevantes para las familias productoras. Al igual que otras empresas, ellas enfrentan los retos de la integración a mercados, del mejoramiento de prácticas agrícolas, de la reconversión y modernización de sus estructuras productivas, del acceso a activos y del desarrollo institucional y tecnológico.

La agricultura familiar tiene atributos particulares que determinan su posibilidad para contribuir en forma diferenciada al desarrollo.

El Instituto plantea el enfoque territorial, tanto para el análisis de la situación que enfrenta este sector del mundo rural, como para el diseño de propuestas para solucionar su problemática. En efecto, este enfoque es el referente para la formulación de políticas, estrategias y proyectos de inversiones que propugnan el desarrollo sostenible de las comunidades rurales. Es más, el enfoque se promueve en el contexto de propuestas nacionales de desarrollo que incluyen explícitamente a todos los sectores de la sociedad en la búsqueda por implementar modelos que garanticen la cohesión social y territorial de las naciones.

En primer término se enfatizan las características básicas de la agricultura familiar y se hilvanan los elementos centrales que hacen a una definición, entre los cuales se subraya la importancia de características como: a) la importancia de la mano de obra familiar; b) el tamaño de las explotaciones; y c) combinación de componentes.

Esos argumentos descriptivos son complementados con otros que permiten focalizar el análisis, incluyendo: a) el fenómeno de la diversificación de los ingresos de las unidades productivas familiares; b) el papel de los jóvenes como agentes de cambio y renovación para la agricultura familiar; c) la función de las mujeres como actoras sociales en el medio rural y en la agricultura familiar; d) las barreras de acceso a activos productivos; e) la pobreza rural; f) la productividad y la eficiencia de la agricultura familiar; g) la estructura del sector agropecuario; y h) las tendencias de los mercados agroalimentarios.

<sup>1</sup> Presentación basada en el documento: "Enfoque Territorial Base para la Vida Rural": Sergio Sepúlveda, Adrián Rodríguez, Rafael Echeverri y Melania Portilla. San José. IICA. Mayo, 2004.

<sup>2</sup> Director, Desarrollo Rural, IICA

Para entender la importancia de la agricultura familiar un elemento central es comprender que ésta trasciende significativamente los componentes puramente productivos y económicos. En efecto, además de estas funciones, la agricultura familiar desempeña también tareas fundamentales relacionadas con el medio ambiente, el tejido social, la base cultural, entre otras, que benefician a toda la sociedad. Entre esos beneficios intangibles de la agricultura familiar destaca su papel en el manejo sostenible de los recursos naturales, en la generación de tejido social, en la conservación del patrimonio nacional o local y en la construcción de ciudadanía y de institucionalidad rurales.

A la luz de esas características, se presentan los elementos básicos del enfoque territorial del desarrollo rural, destacándolo como marco analítico y operativo para viabilizar el potencial económico de la agricultura familiar a partir del aprovechamiento de sus beneficios intangibles. Para tal fin se aplica el concepto de competitividad territorial.

El enfoque territorial es el fundamento sobre el cual se realizan planteamientos para orientar políticas públicas diferenciadas para el mundo rural. Se subraya la importancia de partir de un marco general de Visión País, que contemple como elementos articuladores los objetivos de la cohesión social y de la cohesión territorial. También se recalca la necesidad de reconocer la heterogeneidad que caracteriza a los territorios rurales y a los distintos tipos de agricultura familiar que se desarrollan en ellos. El territorio se propone como el espacio –geográfico, que puede ser definido a partir de criterios económicos, sociales, culturales, ambientales e institucionales– para la articulación de políticas públicas sectoriales y el desarrollo de estrategias de acción diferenciadas. La necesidad de reorientar la institucionalidad rural, así como de generar capacidades y de promover cambios de actitud y de actuación, son temas también abordados.

Finalmente, dejamos algunos elementos conclusivos y de recomendación, entre los cuales destacan la importancia que tienen para la agricultura familiar elementos como: a) el diseño de políticas, estrategias, programas y proyectos de asistencia técnica e inversión concebidos a partir de una visión de territorio; b) el desarrollo y fortalecimiento de la institucionalidad y del capital social de los territorios rurales; c) el trabajo articulado con los actores sociales del territorio; d) la gestión sostenible de los recursos naturales; y e) la formación de nuevas capacidades y actitudes, a partir de enfoque de gestión de conocimiento.